



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación
la Ciencia y la Cultura

- IESALC
- Instituto Internacional de la UNESCO
- para la Educación Superior
- en América Latina y el Caribe

Declaración y Plan de Acción de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe

CRES2008

Declaration and Action Plan of the Regional Conference on Higher Education in Latin America and The Caribbean

**CONFERENCIA
REGIONAL
DE EDUCACIÓN
SUPERIOR
EN AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE**

■	INTRODUCCIÓN	5
■	DECLARACIÓN DE LA CRES 2008	9
■	PLAN DE ACCIÓN DE LA CRES 2008	25

**REGIONAL
CONFERENCE
ON HIGHER
EDUCATION
IN LATIN AMERICA
AND THE CARIBBEAN**

■	INTRODUCTION	43
■	DECLARATION OF CRES 2008	47
■	ACTION PLAN OF CRES 2008	63



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN

INTRODUCCIÓN



La Conferencia Regional de Educación Superior (CRES 2008) fue celebrada en Cartagena de Indias, Colombia, durante 4 al 6 de Junio de 2008. El evento fue organizado por el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) y por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

CRES 2008 fue patrocinada por UNESCO-IESALC, Ministerio de Educación de Brasil, Ministerio de Educación Nacional de Colombia, Ministerio de Educación, Política Social y Deporte de España, Secretaría de Educación Pública de México, Ministerio del Poder Popular para la Educación del Gobierno Bolivariano de Venezuela. CRES 2008 recibió también patrocinio de Capes y CNPq de Brasil, Colciencias y Convenio Andrés Bello (CAB) de Colombia además de Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamerica (CEXECI) de España. Recibió apoyo de la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN).

CRES 2008 se enmarcó la concepción de la Educación Superior (ES) como bien público y como instrumento estratégico de desarrollo sustentable y de la cooperación interinstitucional e internacional como prácticas de integración regional, buscando la conformación de un Espacio Común del Conocimiento y Educación Superior en América Latina y el Caribe.



La Declaración de la CRES 2008 y el Plan de Acción, documentos que resultaron de este importante evento, expresan el consenso y la posición política de América Latina y el Caribe hacia la Conferencia Mundial de Educación Superior (CMES 2009).

La Declaración de la CRES 2008 expresa la necesidad de una mayor integración regional en el campo de la investigación científica y de la formación de recursos humanos calificados; instrumentos que promuevan la inclusión social. Igualmente expresa la preocupación por el crecimiento de los sistemas de educación superior en cada país, no solamente en números, pero en formas alternativas, como la educación a distancia, capaces de cumplir con la misión de democratizar el conocimiento. También promueve la cooperación entre los diversos segmentos sociales, destinada a estimular una efectiva transferencia del conocimiento y la implementación de efectivos instrumentos de cooperación con países desarrollados.

El Plan de Acción de la CRES 2008 resultó de los debates y proposiciones que se llevaron a cabo en la Conferencia y contiene recomendaciones a los gobiernos, instituciones de educación superior, redes de universidades, además de otras organizaciones internacionales vinculadas a la educación superior en la región sobre las acciones a ser tomadas para el desarrollo de la educación superior en América Latina y el Caribe.

El Plan de Acción establece cinco lineamientos fundamentales: 1) impulsar la expansión de la cobertura en educación superior, tanto en pregrado como en

postgrado, con calidad, pertinencia e inclusión social; 2) promover políticas de acreditación, evaluación y aseguramiento de la calidad; 3) fomentar la innovación educativa y la investigación en todos los niveles; 4) construir una agenda regional de ciencia, tecnología e innovación (CTI) para la superación de brechas y para el desarrollo sustentable de la región, acorde a las políticas generales de cada Estado miembro; 5) propugnar la integración regional latinoamericana y caribeña y la internacionalización de la educación superior en la región mediante, entre otras iniciativas, la construcción del ENLACES – Espacio de Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior.

Basados en las recomendaciones de esos documentos UNESCO-IESALC estará promoviendo su agenda regional para el desarrollo sustentable de la Educación Superior en la región.

CRES 2008 constituyó una de las instancias preparatorias a la próxima Conferencia Mundial de Educación Superior (CMES 2009) a ser celebrada en Julio de 2009 en París.

José Renato Carvalho
Director a.i.
UNESCO-IESALC



DECLARACIÓN DE LA CRES 2008



La Educación Superior es un bien público social, un derecho humano y universal y un deber del Estado. Esta es la convicción y la base para el papel estratégico que debe jugar en los procesos de desarrollo sustentable de los países de la región.

En la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRES), celebrada del 4 al 6 de junio de 2008, en la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia, bajo los auspicios del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC) y el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, además de la colaboración de los gobiernos de Brasil, España, México y la República Bolivariana de Venezuela. Han participado presencialmente más de 3.500 integrantes de la comunidad académica regional –directivos, profesores, investigadores, estudiantes, funcionarios administrativos, representantes de gobiernos y de organismos nacionales, regionales e internacionales, de asociaciones y redes y otros interesados en Educación Superior. La CRES 2008 también fue transmitida por Internet en cuatro idiomas a todos los países de América Latina y el Caribe (ALyC) y el mundo desde los portales de la CRES, de la UNESCO-Paris, del Ministerio de Educación Nacional de Colombia y del Ministerio de la Educación de Brasil, y otros medios como radio y televisión. Esta Conferencia ha contribuido a identificar los principales planteamientos de América Latina y el Caribe ante la Conferencia Mundial de Educación Superior, prevista para el año 2009, así como las ideas-fuerza para la consolidación, expansión y creciente calidad y pertinencia de la Educación Superior en la región.



La CRES 2008 se realiza a 10 años de la Conferencia Mundial de Educación Superior (1998), a 12 años de la Conferencia Regional de la Habana (1996) y a los 90 años de la Reforma de Córdoba, cuyos principios constituyen hoy orientaciones fundamentales en materia de autonomía universitaria, cogobierno, acceso universal y compromiso con la sociedad.

El amplio proceso de preparación de este evento ha contado con la activa participación de las comunidades académicas de la región, incluidos los estudiantes a través de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE). Dicha participación se ha dado en múltiples foros y encuentros de carácter nacional, subregional y regional, cuyas conclusiones nutren el evento. Por otra parte, los estudios coordinados por IESALC han conducido a la elaboración de los documentos ampliamente divulgados que sirven de base para el debate en esta Conferencia.

El balance realizado visualiza, en términos prospectivos, los retos y las oportunidades que se plantean en la Educación Superior de la región, a la luz de la integración regional y de los cambios en el contexto global. El objetivo es configurar un escenario que permita articular, de forma creativa y sustentable, políticas que refuercen el compromiso social de la Educación Superior, su calidad y pertinencia, y la autonomía de las instituciones. Esas políticas deben apuntar al horizonte de una Educación Superior para todos y todas, teniendo como meta el logro de una mayor cobertura social con calidad, equidad y compromiso con nuestros pueblos; deben inducir el desarrollo de alternativas e innovaciones en las propuestas educativas, en la producción y transferencia de conocimientos y aprendizajes, así como promover el establecimiento y consolidación de alianzas estratégicas entre gobiernos, sector productivo, organizaciones de la sociedad civil e instituciones de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. Deben también tomar en cuenta la riqueza de la historia, de las culturas, las literaturas y las artes del Caribe y favorecer la movilización de las competencias y de los valores universitarios de esta parte de nuestra región, para edificar una sociedad latinoamericana y caribeña diversa, fuerte, solidaria y perfectamente integrada.

La Conferencia Regional de Educación Superior 2008 hace un urgente y enfático llamado a los miembros de las comunidades educativas, particularmente a los

encargados de la toma de decisiones políticas y estratégicas, a los responsables de los Ministerios de Educación, de Educación Superior, de Cultura y de Ciencia y Tecnología, a las organizaciones internacionales, a la propia UNESCO y a los actores y personas involucrados en las tareas educativas y universitarias, a considerar los planteamientos y las líneas de acción que se han derivado del debate sostenido en ella acerca de las prioridades que la Educación Superior debe asumir, sobre la base de una clara conciencia respecto de las posibilidades y aportes que ésta reviste para el desarrollo de la región.

Los desafíos y retos que debemos enfrentar son de tal magnitud que, de no ser atendidos con oportunidad y eficacia, ahondarán las diferencias, desigualdades y contradicciones que hoy impiden el crecimiento de América Latina y el Caribe con equidad, justicia, sustentabilidad y democracia para la mayoría de los países que la conforman. Esta Conferencia Regional señala que, si bien se ha avanzado hacia una sociedad que busca cambios y referentes democráticos y sustentables, aún faltan transformaciones profundas en los ejes que dinamizarán el desarrollo de la región, entre los cuales, uno de los más importantes, es la educación y en particular la Educación Superior.

Por ello, convencidos del valor primordial de la Educación Superior en el forjamiento de un futuro mejor para nuestros pueblos, declaramos:

CONTEXTO

1 La construcción de una sociedad más próspera, justa y solidaria con un modelo de desarrollo humano integral sustentable, debe ser asumida por todas las naciones del Mundo y por la sociedad global en su conjunto. En este sentido, las acciones para el cumplimiento de los Objetivos del Milenio deben constituirse en una prioridad fundamental.

2 Nuestra región es marcadamente pluricultural y multilingüe. La integración regional y el abordaje de los desafíos que enfrentan nuestros pueblos requieren enfoques propios que valoren nuestra diversidad humana y natural como nuestra principal riqueza.



3 En un mundo donde el conocimiento, la ciencia y la tecnología juegan un papel de primer orden, el desarrollo y el fortalecimiento de la Educación Superior constituyen un elemento insustituible para el avance social, la generación de riqueza, el fortalecimiento de las identidades culturales, la cohesión social, la lucha contra la pobreza y el hambre, la prevención del cambio climático y la crisis energética, así como para la promoción de una cultura de paz.

LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMO
DERECHO HUMANO
Y BIEN PÚBLICO SOCIAL

1 La Educación Superior es un derecho humano y un bien público social. Los Estados tienen el deber fundamental de garantizar este derecho. Los Estados, las sociedades nacionales y las comunidades académicas deben ser quienes definan los principios básicos en los cuales se fundamenta la formación de los ciudadanos y ciudadanas, velando por que ella sea pertinente y de calidad.

2 El carácter de bien público social de la Educación Superior se reafirma en la medida que el acceso a ella sea un derecho real de todos los ciudadanos y ciudadanas. Las políticas educacionales nacionales constituyen la condición necesaria para favorecer el acceso a una Educación Superior de calidad, mediante estrategias y acciones consecuentes.

3 Considerando la inmensa tarea de expandir la cobertura que se presenta para los países de América Latina y el Caribe, tanto el sector público como el privado están obligados a otorgar una Educación Superior con calidad y pertinencia, por lo que los gobiernos deben fortalecer los mecanismos de acreditación que garantizan la transparencia y la condición de servicio público.

4 En América Latina y el Caribe, particularmente, se necesita una educación que contribuya eficazmente a la convivencia democrática, a la tolerancia y a promover un espíritu de solidaridad y de cooperación; que construya la identidad continental; que genere oportunidades para quienes hoy no las tienen y que contribuya, con la creación del conocimiento, a la transformación social y produc-

tiva de nuestras sociedades. En un continente con países que vienen saliendo de la terrible crisis democrática que provocaron las dictaduras y que ostenta la penosa circunstancia de tener las mayores desigualdades sociales del Planeta, los recursos humanos y el conocimiento serán la principal riqueza de todas cuantas disponemos.

5 Las respuestas de la Educación Superior a las demandas de la sociedad han de basarse en la capacidad reflexiva, rigurosa y crítica de la comunidad universitaria al definir sus finalidades y asumir sus compromisos. Es ineludible la libertad académica para poder determinar sus prioridades y tomar sus decisiones según los valores públicos que fundamentan la ciencia y el bienestar social. La autonomía es un derecho y una condición necesaria para el trabajo académico con libertad, y a su vez una enorme responsabilidad para cumplir su misión con calidad, pertinencia, eficiencia y transparencia de cara a los retos y desafíos de la sociedad. Comprende asimismo la rendición social de cuentas. La autonomía implica un compromiso social y ambos deben necesariamente ir de la mano. La participación de las comunidades académicas en la gestión y, en especial, la participación de los estudiantes resultan indispensables.

6 La Educación Superior como bien público social se enfrenta a corrientes que promueven su mercantilización y privatización, así como a la reducción del apoyo y financiamiento del Estado. Es fundamental que se revierta ésta tendencia y que los gobiernos de América Latina y el Caribe garanticen el financiamiento adecuado de las instituciones de Educación Superior públicas y que estas respondan con una gestión transparente. La educación no puede, de modo alguno, quedar regida por reglamentos e instituciones previstas para el comercio, ni por la lógica del mercado. El desplazamiento de lo nacional y regional hacia lo global (bien público global) tiene como consecuencia el fortalecimiento de hegemonías que existen de hecho.

7 La educación suministrada por proveedores transnacionales, exenta de control y orientación por parte de los Estados nacionales, favorece una educación descontextualizada en la cual los principios de pertinencia y equidad quedan desplazados. Ello amplía la exclusión social, fomenta la desigualdad y consolida el subdesarrollo. Debemos promover en nuestros países las leyes y los mecanismos



necesarios para regular la oferta académica, especialmente la transnacional, en todos los aspectos claves de una Educación Superior de calidad.

8 La incorporación de la Educación como un servicio comercial en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC) ha dado lugar a un rechazo generalizado por parte de muy diversas organizaciones relacionadas directamente con la Educación Superior. La referida incorporación constituye una fuerte amenaza para la construcción de una Educación Superior pertinente en los países que acepten los compromisos exigidos en el Acuerdo General de Comercio y Servicios, y ello supone graves daños para los propósitos humanistas de una educación integral y para la soberanía nacional. Por ende, desde la CRES, advertimos a los Estados de América Latina y el Caribe sobre los peligros que implica aceptar los acuerdos de la OMC y luego estar obligados por estos, entre otros aspectos lesivos, a orientar fondos públicos hacia emprendimientos privados extranjeros implantados en su territorio, en cumplimiento del principio del “trato nacional” que en ellos se establece. Asimismo afirmamos nuestro propósito de actuar para que la Educación en general y la Educación Superior en particular no sean consideradas como servicio comercial.

COBERTURA Y MODELOS

EDUCATIVOS

E INSTITUCIONALES

1 Para asegurar un significativo crecimiento de la cobertura educacional requerida para las próximas décadas, se hace imprescindible que la Educación Superior genere las estructuras institucionales y las propuestas académicas que garanticen el derecho a ella y la formación del mayor número posible de personas competentes, destinadas a mejorar sustancialmente el soporte sociocultural, técnico, científico y artístico que requieren los países de la región.

2 Dada la complejidad de las demandas de la sociedad hacia la Educación Superior, las instituciones deben crecer en diversidad, flexibilidad y articulación. Ello es particularmente importante para garantizar el acceso y permanencia en condiciones equitativas y con calidad para todos y todas, y resulta imprescindible

para la integración a la Educación Superior de sectores sociales como los trabajadores, los pobres, quienes viven en lugares alejados de los principales centros urbanos, las poblaciones indígenas y afrodescendientes, personas con discapacidad, migrantes, refugiados, personas en régimen de privación de libertad, y otras poblaciones carenciadas o vulnerables.

3 Se deben promover la diversidad cultural y la interculturalidad en condiciones equitativas y mutuamente respetuosas. El reto no es sólo incluir a indígenas, afrodescendientes y otras personas culturalmente diferenciadas en las instituciones tal cual existen en la actualidad, sino transformar a éstas para que sean más pertinentes con la diversidad cultural. Es necesario incorporar el diálogo de saberes y el reconocimiento de la diversidad de valores y modos de aprendizaje como elementos centrales de las políticas, planes y programas del sector.

4 Dar satisfacción al aumento de las exigencias sociales por Educación Superior requiere profundizar las políticas de equidad para el ingreso e instrumentar nuevos mecanismos de apoyo público a los estudiantes (becas, residencias estudiantiles, servicios de salud y alimentación, tanto como el acompañamiento académico), destinados a permitir su permanencia y buen desempeño en los sistemas.

5 Producir transformaciones en los modelos educativos para conjurar los bajos niveles de desempeño, el rezago y el fracaso estudiantil, obliga a formar un mayor número de profesores capaces de utilizar el conjunto de las modalidades didácticas presenciales o virtuales, adecuadas a las heterogéneas necesidades de los estudiantes y que, además, sepan desempeñarse eficazmente en espacios educativos donde actúan personas de disímiles procedencias sociales y entornos culturales.

6 Avanzar hacia la meta de generalizar la Educación Superior a lo largo de toda la vida requiere reivindicar y dotar de nuevos contenidos a los principios de la enseñanza activa, según los cuales los principales protagonistas son individual y colectivamente quienes aprenden. Podrá haber enseñanza activa, permanente y de alto nivel sólo si ella se vincula de manera estrecha e innovadora al ejercicio de la ciudadanía, al desempeño activo en el mundo del trabajo y al acceso a la diversidad de las culturas.



7 Ofrecer mayores opciones para los estudiantes al interior de los sistemas, a través de currícula flexibles que les faciliten un tránsito por sus estructuras, permitirá atender de modo eficiente sus intereses y vocaciones particulares, permitiéndoles acceder a nuevas formaciones de grado de naturaleza polivalente y acordes con la evolución de las demandas en el mundo del trabajo. Todo esto exige perfeccionar la articulación entre los distintos niveles de formación, mecanismos educativos formales y no formales, así como programas conciliables con el trabajo. Superar la segmentación y la desarticulación entre carreras e instituciones, avanzando hacia sistemas de Educación Superior fundados en la diversidad, permitirá la democratización, el pluralismo, la originalidad y la innovación académica e institucional, firmemente sustentada en la autonomía universitaria. Igualmente, resultan imprescindibles la desconcentración y regionalización de la oferta educativa para procurar la equidad territorial, tanto como para facilitar la incorporación de los actores locales en la Educación Superior.

8 Las tecnologías de información y comunicación deben contar con personal idóneo, experiencias validadas y un sistema de estricto control de la calidad para ser una herramienta positiva de expansión geográfica y temporal del proceso de enseñanza- aprendizaje.

9 Dado que la virtualización de los medios educativos y su uso intensivo en los procesos de enseñanza-aprendizaje tenderán a crecer aceleradamente, cobra enorme importancia el papel de la Educación Superior en la formación de personas con juicio crítico y estructuras de pensamiento capaces de transformar la información en conocimiento, para el buen ejercicio de sus profesiones y liderazgo en los sectores público y privado.

10 La Educación Superior tendrá que hacer efectivo el desarrollo de políticas de articulación con todo el sistema educativo, colaborando en la formación de sólidas bases cognitivas y de aprendizaje en los niveles precedentes, de tal manera que los estudiantes que ingresan al nivel superior cuenten con los valores, las habilidades, destrezas y capacidades para poder adquirir, construir y transferir conocimientos en beneficio de la sociedad. La Educación Superior tiene una indudable responsabilidad en la formación de profesores para todo el sistema educativo, así como en la consolidación de la investigación pedagógica y la producción

de contenidos educativos. Los Estados deben asumir en su plenitud la prioridad de garantizar una educación de calidad para todos, desde la educación inicial hasta la superior. En este sentido, las políticas de acceso a la Educación Superior deben también considerar la necesidad de la implementación de programas de enseñanza e investigación de calidad en los postgrados.

11 Hay que reconocer al cuerpo docente como actor fundamental del sistema educativo, garantizando su formación, capacitación permanente, adecuadas condiciones laborales y regímenes de trabajo, salario y carrera profesional que permitan hacer efectiva la calidad en la enseñanza y la investigación.

12 Es indispensable garantizar la universalización de la educación media. Igualmente, la incorporación de toda la población a las dinámicas del conocimiento exige, por parte de las instituciones de Educación Superior, el desarrollo de alternativas y trayectorias educativas conducentes a certificaciones para el trabajo, la alfabetización digital y el reconocimiento, de experiencias y saberes adquiridos fuera de los sistemas formales. En este sentido, debe rescatarse, entre otras, la experiencia de las Universidades Populares de los inicios del reformismo universitario.

13 Las instituciones de Educación Superior de la región necesitan y merecen mejores formas de gobierno, capaces de responder a las transformaciones demandadas por los contextos internos y externos. Eso exige la profesionalización de los directivos y una vinculación clara entre la misión y propósitos de la institución y los instrumentos de gestión.

VALORES SOCIALES Y HUMANOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

1 Es preciso hacer cambios profundos en las formas de acceder, construir, producir, transmitir, distribuir y utilizar el conocimiento. Como ha sido planteado por la UNESCO en otras oportunidades, las instituciones de Educación Superior, y, en particular, las Universidades, tienen la responsabilidad de llevar a cabo la



revolución del pensamiento, pues ésta es fundamental para acompañar el resto de las transformaciones.

2 Reivindicamos el carácter humanista de la Educación Superior, en función del cual ella debe estar orientada a la formación integral de personas, ciudadanos y profesionales, capaces de abordar con responsabilidad ética, social y ambiental los múltiples retos implicados en el desarrollo endógeno y la integración de nuestros países, y participar activa, crítica y constructivamente en la sociedad.

3 Es necesario promover el respeto y la defensa de los derechos humanos, incluyendo: el combate contra toda forma de discriminación, opresión y dominación; la lucha por la igualdad, la justicia social, la equidad de género; la defensa y el enriquecimiento de nuestros patrimonios culturales y ambientales; la seguridad y soberanía alimentaria y la erradicación del hambre y la pobreza; el diálogo intercultural con pleno respeto a las identidades; la promoción de una cultura de paz, tanto como la unidad latinoamericana y caribeña y la cooperación con los pueblos del Mundo. Éstos forman parte de los compromisos vitales de la Educación Superior y han de expresarse en todos los programas de formación, así como en las prioridades de investigación, extensión y cooperación interinstitucional.

4 La Educación Superior, en todos los ámbitos de su quehacer, debe reafirmar y fortalecer el carácter pluricultural, multiétnico y multilingüe de nuestros países y de nuestra región.

5 Las instituciones de Educación Superior deben avanzar en la configuración de una relación más activa con sus contextos. La calidad está vinculada a la pertinencia y la responsabilidad con el desarrollo sostenible de la sociedad. Ello exige impulsar un modelo académico caracterizado por la indagación de los problemas en sus contextos; la producción y transferencia del valor social de los conocimientos; el trabajo conjunto con las comunidades; una investigación científica, tecnológica, humanística y artística fundada en la definición explícita de problemas a atender, de solución fundamental para el desarrollo del país o la región, y el bienestar de la población; una activa labor de divulgación, vinculada a la creación de conciencia ciudadana sustentada en el respeto a los derechos humanos y la diversidad cultural; un trabajo de extensión que enriquezca la formación, colabore

en detectar problemas para la agenda de investigación y cree espacios de acción conjunta con distintos actores sociales, especialmente los más postergados.

6 Es necesario promover mecanismos que permitan, sin menoscabo de la autonomía, la participación de distintos actores sociales en la definición de prioridades y políticas educativas, así como en la evaluación de éstas.

LA EDUCACIÓN CIENTÍFICA,
HUMANÍSTICA Y ARTÍSTICA
Y EL DESARROLLO INTEGRAL
SUSTENTABLE

1 La Educación Superior tiene un papel imprescindible en la superación de las brechas científicas y tecnológicas con los países hoy más desarrollados y al interior de la región. La existencia de dichas brechas amenaza con perpetuar en nuestros países situaciones de subordinación y pobreza. Se requiere incrementar la inversión pública en ciencia, tecnología e innovación, así como la formulación de políticas públicas para estimular una creciente inversión por parte de las empresas. Estas inversiones deben estar dirigidas al fortalecimiento de las capacidades nacionales y regionales para la generación, transformación y aprovechamiento del conocimiento, incluyendo la formación calificada, el acceso a la información el equipamiento necesario, la conformación de equipos humanos y comunidades científicas integradas en red.

2 Las políticas nacionales, regionales e institucionales deben estar encaminadas fundamentalmente a lograr una transformación de los modelos de relación entre los grupos de investigación académica y los usuarios del conocimiento, sean estos empresas de producción, servicios públicos o comunidades, de forma que las necesidades sociales y productivas se articulen con las capacidades académicas, conformando líneas de investigación prioritaria.

3 El desarrollo de las capacidades científicas, tecnológicas, humanísticas y artísticas con clara y rigurosa calidad debe estar vinculado a una perspectiva de sustentabilidad. El agotamiento del modelo predominante de desarrollo se evidencia



en la contraposición entre las necesidades humanas, los modelos de consumo y la conservación de la habitabilidad del Planeta. Se trata de propiciar enfoques que apunten a combinar la atención de los problemas sociales, económicos y ambientales, reduciendo el hambre, la pobreza y la inequidad, a la vez que se mantienen la biodiversidad y los sistemas de soporte de la vida en la Tierra. La educación es crucial para transformar valores que hoy estimulan un consumo no sustentable. Las instituciones de conocimiento tienen un papel fundamental en la orientación de las nuevas tecnologías y la innovación hacia sistemas de consumo-producción que no condicionen las mejoras en el bienestar al consumo creciente de energía y materiales.

4 Las nuevas tecnologías convergentes forman parte de la dinámica contemporánea del desarrollo científico-técnico que transformará a las sociedades en el curso de las próximas décadas. Nuestros países deberán sortear nuevos y difíciles desafíos para poder generar y utilizar este conocimiento e introducirlo y adaptarlo a metas sociales y económicas. Es necesario prestar especial atención a las barreras y potenciar la construcción de bases y plataformas científico-tecnológicas endógenas.

5 El proceso de construcción de una agenda en ciencia, tecnología e innovación compartida por la universidad latinoamericana y caribeña debe apuntar a generar el conocimiento que nuestro desarrollo y el bienestar que nuestros pueblos demandan. Debe también propiciar una actividad científica fundada en las necesidades sociales y una creciente comprensión de la ciencia como un asunto público que concierne a la sociedad en su conjunto.

6 Debe incrementarse la difusión y la divulgación del conocimiento científico y cultural a la sociedad, dando a los ciudadanos la oportunidad de participar en las decisiones sobre asuntos científicos y tecnológicos que puedan afectarlos directa o indirectamente, buscando convertirlos en soporte conciente de ellas, y al mismo tiempo abriendo el sistema científico a la crítica social.

7 Tan importantes como la generación y socialización del conocimiento en las áreas de ciencias exactas, naturales y tecnologías de producción son los estudios humanísticos, sociales y artísticos con el fin de fortalecer perspectivas pro-

pías para el abordaje de nuestros problemas, responder a los retos en materia de derechos humanos, económicos, sociales y culturales, equidad, distribución de la riqueza, integración intercultural, participación, construcción democrática y equilibrio internacional, así como de enriquecer nuestro patrimonio cultural. Es indispensable acortar las distancias entre los campos científicos, técnicos, humanísticos, sociales y artísticos, entendiendo la complejidad y multidimensionalidad de los problemas y favoreciendo la transversalidad de los enfoques, el trabajo interdisciplinario y la integralidad de la formación.

8 La formación de postgrado resulta indispensable para el desarrollo de la investigación científica, tecnológica, humanística y artística, basada en criterios rigurosos de calidad. El postgrado ha de estar fundamentado en líneas activas de investigación y creación intelectual para garantizar que sean estudios que promuevan las más altas calificaciones profesionales y la formación permanente, contribuyendo efectivamente a la generación, transformación y socialización del conocimiento.

REDES ACADÉMICAS

1 La historia y los avances contruidos desde el ámbito de la cooperación han hecho a nuestras instituciones de Educación Superior actores con vocación de integración regional. Es mediante la constitución de redes que las instituciones de Educación Superior de la región pueden unir y compartir el potencial científico y cultural que poseen para el análisis y propuesta de solución a problemas estratégicos. Dichos problemas no reconocen fronteras y su solución depende de la realización de esfuerzos mancomunados entre las instituciones de Educación Superior y los Estados.

2 Las redes académicas a escala nacional y regional son interlocutores estratégicos ante los gobiernos. Son, asimismo, los protagonistas indicados para articular de manera significativa identidades locales y regionales, y colaborando activamente en la superación de las fuertes asimetrías que prevalecen en la región y en el mundo frente al fenómeno global de la internacionalización de la Educación Superior.

1 Un tema que merece la mayor atención es la prevención de la sustracción de personal de alta calificación por vía de la emigración. La existencia de políticas explícitas por parte de países industrializados para la captación de dicho personal proveniente de los países del Sur significa, en muchos casos para éstos, la pérdida de capacidades profesionales indispensables. Resultan impostergables políticas públicas que atiendan al problema en su complejidad, salvaguardando el patrimonio intelectual, científico, cultural, artístico y profesional de nuestros países.

2 La emigración se ve acelerada por el reclutamiento de jóvenes profesionales de la región por parte de los países centrales, para atender la disminución de su población estudiantil universitaria. Ello podrá enfrentarse mediante la apertura de ámbitos locales de trabajo acordes con sus capacidades, y el aprovechamiento, a través de mecanismos que minimicen el impacto de las pérdidas, de las ventajas estratégicas que puede significar la emigración calificada en otras regiones para el país de origen cuando éste no pueda absorberla directamente.

INTEGRACIÓN REGIONAL

E INTERNACIONALIZACIÓN

1 Es fundamental la construcción de un Espacio de Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior (ENLACES), el cual debe formar parte de la agenda de los gobiernos y los organismos multilaterales de carácter regional. Ello es básico para alcanzar niveles superiores que apunten a aspectos fundamentales de la integración regional: la profundización de su dimensión cultural; el desarrollo de fortalezas académicas que consoliden las perspectivas regionales ante los más acuciantes problemas mundiales; el aprovechamiento de los recursos humanos para crear sinergias en escala regional; la superación de brechas en la disponibilidad de conocimientos y capacidades profesionales y técnicas; la consideración del saber desde el prisma del bienestar colectivo; y la creación de competencias para la conexión orgánica entre el conocimiento académico, el mundo de la producción, el trabajo y la vida social, con actitud humanista y responsabilidad intelectual.

- 2 En el marco de la consolidación del ENLACES, es necesario acometer:
- a. la renovación de los sistemas educativos de la región, con el objeto de lograr una mejor y mayor compatibilidad entre programas, instituciones, modalidades y sistemas, integrando y articulando la diversidad cultural e institucional;
 - b. la articulación de los sistemas nacionales de información sobre Educación Superior de la región para propiciar, a través del Mapa de la Educación Superior en ALyC (MESALC), el mutuo conocimiento entre los sistemas como base para la movilidad académica y como insumo para adecuadas políticas públicas e institucionales.
 - c. el fortalecimiento del proceso de convergencia de los sistemas de evaluación y acreditación nacionales y subregionales, con miras a disponer de estándares y procedimientos regionales de aseguramiento de la calidad de la Educación Superior y de la investigación para proyectar su función social y pública. Los procesos de acreditación regionales deben estar legitimados por la participación de las comunidades académicas, contar con la contribución de todos los sectores sociales y reivindicar que calidad es un concepto inseparable de la equidad y la pertinencia;
 - d. el mutuo reconocimiento de estudios, títulos y diplomas, sobre la base de garantías de calidad, así como la formulación de sistemas de créditos académicos comunes aceptados en toda la región. Los acuerdos sobre legibilidad, transparencia y reconocimiento de los títulos y diplomas resultan indispensables, así como la valoración de habilidades y competencias de los egresados y la certificación de estudios parciales; igualmente hay que dar seguimiento al proceso de conocimiento recíproco de los sistemas nacionales de postgrado, con énfasis en la calidad como un requisito para el reconocimiento de títulos y créditos otorgados en cada uno de los países de la región.
 - e. el fomento de la movilidad intraregional de estudiantes, investigadores, profesores y personal administrativo, incluso a través de la implementación de fondos específicos;
 - f. el emprendimiento de proyectos conjuntos de investigación y la creación de redes de investigación y docencia multiuniversitarias y pluridisciplinarias;
 - g. el establecimiento de instrumentos de comunicación para favorecer la circulación de la información y el aprendizaje;



- h. el impulso a programas de educación a distancia compartidos, así como el apoyo a la creación de instituciones de carácter regional que combinen la educación virtual y la presencial;
- i. el fortalecimiento del aprendizaje de lenguas de la región para favorecer una integración regional que incorpore como riqueza la diversidad cultural y el plurilingüismo.

3 En el plano internacional es preciso fortalecer la cooperación de América Latina y el Caribe con las otras regiones del Mundo, particularmente la cooperación Sur-Sur y, dentro de ésta, con los países africanos.

La Conferencia encomienda al IESALC designar una comisión encargada de presentar a la brevedad una hoja de ruta que permita la integración progresiva de las instituciones de Educación Superior de la región.

Los participantes en este encuentro reconocen la labor enjundiosa realizada por el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC) en la preparación y realización de este evento, que ha permitido recoger la opinión de la comunidad académica regional con miras a la Conferencia Mundial de Educación Superior, París 2009.

La integración académica latinoamericana y caribeña es una tarea impostergable. Es necesaria para crear el futuro del Continente. Los participantes de la CRES 2008 ratifican el compromiso de asegurar esta tarea. Tenemos la obligación y la responsabilidad de crear un futuro propio.

Decimos con Gabriel García Márquez, desde su sentida Colombia, que nos toca avanzar hacia “una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra”.





INTRODUCCIÓN

Frente a los desafíos de la Educación Superior en América Latina y el Caribe (ALyC) es fundamental establecer metas y prioridades a partir de la construcción de una agenda estratégica para la región. Considerando las condiciones, necesidades e imperativos del entorno local, nacional, regional y global, los principios de la Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRES 2008) y los informes elaborados por sus grupos de trabajo, es posible establecer los lineamientos apropiados a las nuevas realidades.

En un mundo globalizado y con avances tecnológicos cada vez mas significativos, pero socialmente injusto y desigual, hay que consolidar el papel de la Educación Superior (ES) en la región como un factor estratégico para el desarrollo sustentable y para la promoción de la inclusión social y la solidaridad regional. En este contexto, las Instituciones de Educación Superior (IES), en el ejercicio de su autonomía, deben asumir su responsabilidad como servicio público y un claro compromiso social, promoviendo el desarrollo de la ciencia y la tecnología, al mismo tiempo que programas y actividades constructoras de los aspectos humanísticos y la formación integral y de ciudadanía.

Los valores y principios de la Declaración de la CRES 2008, particularmente el concepto de educación como bien público social, derecho universal y deber del



Estado, obligan a la Educación Superior (ES), independientemente de la naturaleza jurídica de las IES, a:

- afirmar la noción de calidad vinculada a la pertinencia e inclusión social;
- formar y promover una cultura democrática y ciudadana;
- afirmar los valores humanísticos y de la promoción de la cultura de Paz, el respeto y valorización de la diversidad cultural;
- generar condiciones para un diálogo entre pares con otras regiones del planeta con énfasis en la cooperación Sur-Sur.

Con esta perspectiva se ha elaborado el siguiente Plan de Acción con cinco principales lineamientos:

- promover la expansión de la cobertura en educación superior, tanto en pregrado como en postgrado, con calidad e inclusión social;
- promover políticas de acreditación, evaluación y aseguramiento de la calidad;
- promover la innovación educativa en todos los niveles;
- construir una agenda regional de Ciencia, Tecnología e Innovación para la superación de brechas y para el desarrollo sostenible de ALyC;
- promover la integración regional latinoamericana y caribeña y la internacionalización de la educación superior en la región mediante, entre otras iniciativas, la construcción del ENLACES – Espacio de Encuentro de América Latina y el Caribe para la Educación Superior.

Para adecuar las políticas e iniciativas en educación superior a la promoción de estas líneas, destacamos los compromisos que deben constituir el foco de los esfuerzos de los principales actores involucrados: los Gobiernos y las Instituciones de Educación Superior, las redes y los organismos internacionales. Se resaltan al final del documento las propuestas de la región para la Conferencia Mundial de Educación Superior-París (CMES/2009).

RECOMENDACIONES
PARA LOS GOBIERNOS

Establecer y fortalecer sistemas de información confiables sobre Educación Superior para hacer diagnósticos adecuados, ofrecer insumos para políticas públicas e institucionales y permitir comparación entre sistemas. En ese sentido, es una prioridad que los gobiernos actúen en colaboración con el IESALC con miras a la consolidación del Mapa de Educación Superior en América Latina y el Caribe (MESALC) y su implantación en todos los países de la región, así como en Puerto Rico y en los países del Espacio Iberoamericano de Educación Superior.

Frente a la baja cobertura y concentración geográfica de la matrícula, es imperativo que los gobiernos hagan un esfuerzo convergente para superarla a mediano plazo e incrementar la cobertura con adecuados estándares de calidad. Considerando que la tasa de cobertura promedio (32%) en la región es muy inferior al promedio de los países desarrollados (55%), se propone alcanzar la meta de 40% de cobertura bruta hasta el año 2015. Para tal fin es necesario que cada país defina metas nacionales de aumento de cobertura para el mismo periodo, a nivel de grado y postgrado, así como estrategias para promover la desconcentración geográfica de la oferta.

Incrementar los presupuestos estatales para la Educación Superior, promoviendo una política de recuperación del sector público de ES, mayor oferta de educación superior pública, especialmente en países donde se presenta un desequilibrio respecto a la oferta privada, e implementando instrumentos adecuados para la rendición de cuentas.

Ampliar las políticas de inclusión para el ingreso a nivel de grado y postgrado, e instrumentar nuevos mecanismos de apoyo público a los estudiantes (becas, créditos educativos, residencias estudiantiles, servicios de salud y alimentación, tanto como el acompañamiento académico y la orientación vocacional y profesional) destinados a generar equidad, disminuir la deserción, mejorar el desempeño de los estudiantes, eliminar las brechas de formación y promover la inclusión digital.

Implementar políticas de inclusión de género, de etnias y grupos culturales diversos, de personas con discapacidad, de personas privadas de libertad o que vivan en lugares alejados de los grandes centros urbanos, personas con escasos recursos, migrantes, refugiados y otras poblaciones vulnerables, implementando adecuados instrumentos de permanencia.

Promover la creación y consolidación de espacios para el diálogo intercultural en condiciones equitativas y mutuamente respetuosas.

RECOMENDACIONES

PARA LAS IES

Asumir un compromiso con la expansión calificada e inclusiva de la cobertura e implementar mecanismos de gestión que incluyan procedimientos de autoevaluación y adecuada rendición de cuentas (accountability).

Ampliar las políticas de inclusión para el ingreso e instrumentar programas institucionales de apoyo a los estudiantes (becas, créditos educativos, residencias estudiantiles, servicios de salud y alimentación, tanto como el acompañamiento académico y la orientación vocacional y profesional) destinados a generar equidad, disminuir la deserción, mejorar el desempeño de los estudiantes, eliminar las brechas de formación y promover la inclusión digital.

Implementar, como parte de los planes institucionales, acciones afirmativas para la inclusión y permanencia de minorías, personas con discapacidad, etnias (indígenas, afro-descendientes), personas con escasos recursos, trabajadores, refugiados y otras poblaciones vulnerables.

Incorporar un sistema de seguimiento de estudiantes para combatir la deserción y asegurar un adecuado desempeño y la formación integral.

Desarrollar acciones de articulación con todo el sistema educativo, favoreciendo sólidas bases cognitivas y de aprendizaje en los niveles precedentes, para que los estudiantes que ingresan al nivel superior cuenten con los valores, las habilidades, destrezas y capacidades para poder adquirir, construir y transferir conocimientos en beneficio de la sociedad.

Incorporar un sistema de seguimiento de graduados en el mercado de trabajo que permita evaluar y fortalecer la pertinencia y la calidad de la educación superior.

LINEAMIENTO 2
**POLÍTICAS
DE EVALUACIÓN
Y ASEGURAMIENTO
DE LA CALIDAD**

RECOMENDACIONES

PARA LOS GOBIERNOS

Promover la consolidación de los sistemas nacionales de acreditación y evaluación y el conocimiento mutuo entre éstos, como estrategia que permita la traducibilidad entre los sistemas y una acción integrada a nivel regional.

Revisar los modelos de evaluación y acreditación de instituciones y programas, así como los de asignación de fondos para investigación y proyectos, para que respondan, a criterios de reconocimiento y valoración de la diversidad cultural y la interculturalidad con equidad, con especial atención a diferencias asociadas a particularidades lingüísticas, socioculturales y territoriales.

Apoyar la construcción e implementación, en las IES, de sistemas de auto-evaluación que desarrollen indicadores propios pero compatibles con las respectivas



políticas nacionales --, entre los cuales se encuentre la vinculación de la Educación Superior con proyectos innovadores y transformadores de la sociedad.

Proponer la incorporación, en los sistemas nacionales de acreditación y evaluación, de indicadores de cooperación solidaria a nivel nacional e internacional.

RECOMENDACIONES

PARA LAS IES

Buscar un continuo mejoramiento en el cumplimiento de las misiones institucionales, en los modelos de gestión y en su inserción en los contextos locales, nacionales y regionales.

Fomentar la cultura de la evaluación y el compromiso con los sistemas de evaluación y acreditación, y establecer políticas, sistemas y estructuras institucionales de aseguramiento de la calidad.

Adelantar procesos de autoevaluación innovadores y participativos, incluyendo tanto los segmentos institucionales como la comunidad externa, como compromiso de transparencia y rendición de cuentas a la sociedad.

LINEAMIENTO 3

INNOVACIÓN EDUCATIVA

RECOMENDACIONES

PARA LOS GOBIERNOS

Promover reformas y crear instrumentos que favorezcan la innovación educativa.

Promover la educación intercultural: (i) Promover la valoración de los “saberes”, modos de producción de conocimiento y modalidades de aprendizaje, propias



de pueblos y comunidades indígenas y afro-descendientes; (ii) Profundizar programas orientados a la valoración y fortalecimiento de las lenguas de pueblos y comunidades indígenas y afro-descendientes; (iii) Generar estadísticas que hagan posible evaluar la participación de estudiantes, docentes e investigadores, en especial los indígenas y afro-descendientes, a la educación superior.

Incentivar los docentes con planes adecuados de carrera y niveles de salarios, promoviendo la calificación permanente y propiciando condiciones apropiadas para el ejercicio profesional.

Promover la utilización de las TICs en todo el sistema educativo y fomentar la educación virtual con mecanismos adecuados de aseguramiento de la calidad.

Crear los instrumentos normativos y de fomento que induzcan la visión emprendedora y la innovación educativa.

RECOMENDACIONES

PARA LAS IES

Desarrollar nuevos currículos, modelos educativos y estrategias pedagógicas, atentos a los nuevos contextos, a la formación integral y a las relaciones de los profesionales con el mercado de trabajo, que posibiliten mayores opciones para los estudiantes al interior de los sistemas, con currículos flexibles que les faciliten un tránsito por sus estructuras, promuevan nuevas trayectorias, inclusive con perspectivas inter., multi y trans-disciplinarias, y permitan el intercambio con otras instituciones nacionales o internacionales.

Ampliar la oferta de educación continuada permitiendo avance en la meta de generalizar la educación superior a lo largo de toda la vida;

Promover la capacitación permanente de los docentes en nuevos modelos de enseñanza/aprendizaje, con capacidad para trabajar en espacios educativos complejos, con grupos heterogéneos o con personas de diversos orígenes culturales y sociales.



Asegurar la interacción y compromiso con otros niveles de enseñanza, contribuyendo a la calidad de la educación básica y media y a la erradicación del analfabetismo – perfeccionando la articulación entre los distintos niveles de formación, mecanismos educativos formales e informales, carreras cortas y programas conciliables con el trabajo.

Promover la utilización de las TICs en la educación superior y fortalecer la oferta de programas de educación a distancia, implantando polos de apoyo e implementando modelos innovadores como programas en alianza, cursos modulares, certificación por módulos, entre otros, con el objetivo de innovar las prácticas pedagógicas, aumentar la cobertura en ES, diversificar la oferta y democratizar el acceso al conocimiento.

Establecer programas de investigación en innovación educativa.

LINEAMIENTO 4

AGENDA REGIONAL DE CTI

RECOMENDACIONES

PARA LOS GOBIERNOS

Proponemos el siguiente orden para las líneas de acción.

Implementar una política nacional de desarrollo científico y tecnológico, creando los marcos legales e instrumentos adecuados de fomento para construir un sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación que favorezca la cooperación entre gobierno, universidades y centros de investigación y el sector productivo.

Crear instrumentos que faciliten la inversión en CTI por parte del sector privado

Promover la implementación de esquemas de transferencia tecnológica e innovación entre actores locales y regionales, para agregar valor a los procesos de producción de bienes y servicios y aumentar la competitividad nacional y regional.

Elevar la inversión pública en Ciencia, Tecnología e Innovación teniendo como meta mínima el 1% del PIB para ser alcanzada en los próximos cinco años. En el caso de los países que ya alcanzaron ese nivel, seguir con el impulso para aumentar el porcentaje de inversión.

Inducir la creación de capacidades de CTI en áreas estratégicas de conocimiento, potenciar la construcción de bases y plataformas científico-tecnológicas endógenas y promover la colaboración y el desarrollo de proyectos estratégicos en red, particularmente la cooperación sur-sur.

Difundir y proyectar el conocimiento científico a la sociedad, desarrollando programas para despertar la vocación científica y la cultura de innovación entre los jóvenes.

Fortalecer estudios de postgrado en la región, estableciendo el intercambio académico e incentivando y apoyando la creación de líneas de investigación compartidas entre distintas instituciones de distintos países.

Apoyar e inducir programas de formación de doctores para aumentar el personal calificado en todos los campos del conocimiento, con énfasis en áreas estratégicas para el desarrollo sustentable del país y la integración regional.

Fortalecer la Educación Técnica y Tecnológica y fomentar su articulación con los demás niveles de educación superior y, especialmente, con el sector productivo.

RECOMENDACIONES

PARA LAS IES

Promover políticas institucionales para fomentar la investigación y la innovación, incluyendo estímulos a los profesores, investigadores y estudiantes, mecanismos de divulgación de resultados, programas de iniciación científica, entre otras.

Crear instrumentos institucionales para la gestión de la transferencia de conocimiento e innovación como incubadoras, disciplinas de emprendimiento, parques tecnológicos, políticas de protección a la propiedad intelectual, entre otros.



Crear instrumentos para el desarrollo en CTI a nivel institucional en alianza con otros sectores, tanto públicos como privados, y reforzando la pertinencia de la investigación.

Participar activamente del sistema nacional de CTI, con las funciones propias a la Educación Superior.

Promover estudios sobre nuestras sociedades y culturas, fortaleciendo perspectivas propias para el abordaje de nuestros problemas, respondiendo a los retos en materia de derechos humanos, económicos, sociales y culturales, equidad, distribución de la riqueza, integración multicultural, participación, construcción democrática y equilibrio internacional, así como de enriquecer nuestro patrimonio cultural.

LINEAMIENTO 5

INTEGRACIÓN

REGIONAL E

INTERNACIONALIZACIÓN

RECOMENDACIONES

PARA LOS GOBIERNOS

Implementar políticas y acciones para la integración de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, promoviendo la construcción del Espacio de Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior (ENLACES).

Rechazar la incorporación de la Educación como un servicio comercial en el marco de los acuerdos de la OMC y regular la inversión de capital extranjero en las IES nacionales.

Prevenir y evitar la sustracción de talentos efectuada a través de la emigración de personas con calificaciones académicas y profesionales, implementando medidas y políticas públicas que generen incentivos para que el personal

calificado permanezca o regrese a su país de origen y se integre a proyectos nacionales de desarrollo. Para esto es necesario crear mejores condiciones de trabajo y establecer alianzas institucionales que permitan generar condiciones favorables para la permanencia y aprovechamiento de los talentos. Igualmente, los convenios oficiales para la formación en el exterior deben comprender dimensiones como la reciprocidad y las obligaciones de servicio en su país para los graduados, incluyendo las condiciones para la integración laboral en proyectos de interés.

Propiciar la creación de una red de egresados que hayan participado en programas de internacionalización que se encuentran laborando en otros países para impulsar la colaboración con las instituciones de su origen y las que los acogen como profesionales.

Apoyar la creación de programas de movilidad de amplia cobertura entre las IES de la región, facilitando la circulación de profesores, investigadores, estudiantes y directivos, como un medio principal de promoción de la integración, ofreciendo soluciones a barreras como financiamiento, trámites migratorios, cupos, entre otros.

Fortalecer las iniciativas de cooperación sur-sur, particularmente con países de África y pequeños países islas.

Actualizar el Convenio Regional de Convalidación de Estudios, Títulos y Diplomas de Educación Superior en América Latina y el Caribe de 1974.

Promover la internacionalización solidaria de la Educación Superior de América Latina y el Caribe, fortaleciendo los programas para la cooperación y la integración existentes en la región y estableciendo alianzas para el desarrollo de la actividad científico-tecnológica, contemplando, inclusive a través de la creación de fondos de fomento específicos, la definición de prioridades regionales que promuevan la complementación de los esfuerzos de los distintos países que favorezcan el aumento de la calidad científica de nuestras instituciones y contribuyan a frenar la fuga de cerebros.



Prestar especial atención a la oferta transfronteriza de Educación Superior, analizando la implementación de medidas reglamentarias específicas, regulando la inversión de capital extranjero en las IES nacionales e implementando adecuados sistemas de evaluación y acreditación de instituciones educativas que se instalan en la región.

Fortalecer el proceso de convergencia de los sistemas de evaluación y acreditación nacionales y subregionales, con miras a disponer de estándares y procedimientos regionales de aseguramiento de la calidad de la educación superior y de la investigación para proyectar su función social y pública.

Establecer mecanismos para profundizar la cooperación en América Latina y el Caribe, con especial énfasis en la cooperación de la región con los países de África.

Apoyar a las redes universitarias, instituciones de Educación Superior regionales y a la acción articuladora del UNESCO-IESALC.

RECOMENDACIONES

PARA LAS IES

Promover una estrategia de internacionalización y cooperación internacional.

Implementar programas de cooperación solidaria con las IES de los países de América Latina y el Caribe, con especial atención a los países de menor desarrollo.

Estrechar aún más los vínculos que permitan interrelaciones dinámicas en las funciones de docencia, extensión e investigación, tendientes a la articulación que proyecte una actuación en bloque de ALyC ante el mundo.

Generar políticas específicas para ofrecer opciones atractivas a estudiantes extranjeros en los países de América Latina y el Caribe, como esquemas de difusión cultural y de desarrollo de un ambiente internacional en las IES.

Incrementar y participar activamente en redes y núcleos de pensamiento estratégico y prospectivo sobre los problemas centrales de la Educación Superior en el marco de la integración de América Latina y el Caribe.

Incrementar y consolidar la asociación académica entre programas de postgrado, reforzando las actividades de formación, alentando el reconocimiento mutuo de créditos y estimulando las co-direcciones y los postgrados cooperativos, particularmente en áreas estratégicas.

Promover la formación de recursos humanos calificados en la gestión de la integración regional y la cooperación internacional solidaria, procurando la continuidad y el aumento de calidad de las acciones que se desarrollen.

Identificar conocimientos autóctonos susceptibles de ser incorporados a las problemáticas científicas, conforme con el carácter multicultural de los países de la región.

Promover la docencia e investigación en áreas relacionadas con la integración latinoamericana y caribeña, el desarrollo sustentable, los estudios interculturales, el conocimiento y valoración de nuestros patrimonios culturales y ambientales y el estudio de fenómenos contemporáneos.

RECOMENDACIONES

PARA LAS REDES

Divulgar de manera amplia la Declaración de la CRES 2008 y el Plan de Acción, para que sus miembros los asuman como documentos de referencia.

Apoyar la implementación del Plan de Acción a partir de las actividades de sus miembros, y buscando sinergias con otras redes y demás actores involucrados para la articulación productiva de los esfuerzos.

Colaborar con el IESALC en la implementación, seguimiento y evaluación del Plan de Acción.

Contactar a las universidades y redes africanas para generar programas conjuntos y temas de debates para la conferencia de París.

RECOMENDACIONES

PARA ORGANISMOS INTERNACIONALES

Adoptar los principios de la Declaración CRES 2008

Apoyar la implementación del Plan de Acción en el marco de sus actividades

Apoyar la realización de encuentros regionales en el marco del ENLACES e iniciativas análogas, buscando fortalecer la complementariedad y sinergias entre éstas.

CONSIDERACIONES FINALES

La región debe fortalecer el espacio de UNESCO-IESALC, para que se transforme en el principal órgano de coordinación de políticas de integración en la región en materia de Educación Superior y como foro permanente de discusión y debate, promotor de convenios interinstitucionales, investigaciones focalizadas al uso sustentable de los recursos estratégicos y otros. Así como también se esperará de UNESCO-IESALC que:

- Divulgue los resultados de la CRES 2008 entre los gobiernos e instituciones de Educación Superior y otros actores relevantes, incluyendo la Declaración final y el Plan de Acción para la región.
- Dé visibilidad y articule iniciativas de países, redes, asociaciones, IES, organismos internacionales, espacios sub-regionales e interregionales en el marco de la Declaración de la CRES 2008 y de los lineamientos propuestos en ese Plan de Acción para ALyC.
- Haga contactos, entre otros actores, con las redes y asociaciones universitarias de la región, organismos como CAN, ALBA, MERCOSUR, CAB, RIA-CES, CARICOM, SICA, Espacio Iberoamericano de Conocimiento, SELA,

proyectos como TUNING y 6x4, universidades y programas regionales como la UWI, UNILA, Universidad del Sur, FLACSO, CLACSO, CYTED/RICYT, solicitando que expliciten las actividades específicas que decidan adelantar en el marco de este Plan de Acción, para la articulación de esfuerzos en la región.

- Elaborar, en conjunto con los actores regionales interesados en ES, Ciencia, Tecnología e Innovación, la agenda de reuniones intermediarias entre la CRES y la CMES, en que se discutan y articulen las actividades propuestas por esos actores en el marco del Plan de Acción para la región.
- Establezca mecanismos de seguimiento/acompañamiento e implementación de las propuestas de la CRES 2008 expresadas en el presente Plan de Acción.
- Solicite a la OEI que sean incluidos los temas de la CRES en la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado; en particular las recomendaciones del presente Plan de Acción.
- Genere, a partir de la competencia de la UNESCO en materias de Educación, un observatorio atento a lo que ocurre en el ámbito de la Educación Superior en el marco de los compromisos contraídos por los países en la OMC, informando sobre su evolución y consecuencias.
- Presente a la CMES la Declaración de la CRES-2008, el Plan de Acción y las propuestas incluidas en la siguiente sección



**PROPUESTAS
DE LA REGIÓN
PARA LA CMES
(PARIS, 2009)**

- Reiterar, como principios fundacionales, los valores expresos en la Declaración de la CMES 1998: educación como bien público; calidad, pertinencia e inclusión social; e internacionalización solidaria.
- Solicitar a los gobiernos que se declaren y actúen en favor de considerar a la Educación Superior como un derecho y no como un servicio transable en el marco de la Organización Mundial del Comercio.
- Apoyar a los países miembros en la implementación de medidas para regular la oferta educativa transfronteriza y la adquisición de instituciones de Educación Superior por empresas extranjeras.
- Desarrollar agendas de ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo sustentable que disminuyan la brecha entre países desarrollados y en desarrollo.
- Tomar medidas para prevenir y evitar la sustracción de talentos efectuada a través de la emigración de personas con calificaciones profesionales e implementar acciones que busquen crear condiciones de equilibrio entre países desarrollados y aquellos exportadores de mano de obra.
- Apoyar la articulación de los sistemas nacionales y regionales de acreditación y evaluación.
- Patrocinar la creación de fondos de apoyo a la cooperación sur-sur y norte-sur-sur, con especial atención a los países de África y a los países islas.



**REGIONAL
CONFERENCE
ON HIGHER
EDUCATION
IN LATIN AMERICA
AND THE CARIBBEAN**

■	
INTRODUCTION	43

■	
DECLARATION OF CRES 2008	47

■	
ACTION PLAN OF CRES 2008	63

INTRODUCTION

The Regional Conference on Higher Education (CRES 2008) was held in Cartagena de Indias, Colombia, from June 04–06 2008. The event was organized by International Institute of UNESCO for Higher Education in Latin America and the Caribbean (IESALC) and by the National Ministry of Education of Colombia.

CRES 2008 was sponsored by UNESCO-IESALC and the Ministries of Education of Brazil, Colombia, Spain, Mexico, and Venezuela. It also received support from Capes and CNPq of Brazil, Colciencias, and the Andrés Bello Agreement (CAB) of Colombia, as well as the Spanish International Cooperation Agency for Development (AECID) the Extremeño Centre of Studies and Cooperation with Ibero-America (CEXECI) of Spain, and the Colombian Association of Universities (ASCUN).

CRES 2008 emphasized the concept of higher education as a public good and a strategic instrument of sustainable development, and of inter-institutional and international cooperation as practices for regional integration, seeking the establishment of ENLACE: Latin American and the Caribbean Area for Higher Education.

The CRES 2008 Declaration and Action Plan, documents produced by this important event, express the consensus and political position of Latin America and the Caribbean for the upcoming World Conference on Higher Education (WCHE 2009).

The CRES 2008 Declaration expresses the need of greater regional integration in the fields of scientific research and in the training of qualified human resources;



instruments that foster social inclusion. It also expresses a concern for the growth of the higher education systems in each country – not only in regard to numbers, but in alternative forms such as distance education, that are able to fulfil the mission of democratizing knowledge. It also fosters cooperation between different social segments in order to stimulate an effective transfer of knowledge, and the implementation of effective cooperation instruments with developed countries.

The CRES 2008 Action Plan was the fruit of discussions and proposals that arose at the conference, and contains recommendations to governments, institutions of higher education, university networks, as well as to other international organizations linked to higher education in the region regarding actions to be undertaken for the development of higher education in Latin America and the Caribbean.

The Action Plan establishes five basic guidelines: 1) Expanding Higher Education (undergraduate and graduate levels) with quality, relevance, and social inclusion; 2) Promoting accreditation, assessment, and quality assurance policies; 3) Encouraging educational innovation and research at all levels; 4) Building a regional agenda for science, technology, and innovation in order to overcome the disparities and promote sustainable development of Latin America and the Caribbean, in accordance to the general policies of Member States; and 5) Supporting regional Latin American and Caribbean integration as well as the internationalization of higher education through the construction of ENLACES – Latin America and the Caribbean Area for Higher Education.

Based on the recommendations of these documents, UNESCO-IESALC will be fostering its agenda for the sustainable development of higher education in the region.

CRES 2008 is one of the preparatory phases for the next World Conference on Higher Education (WCHE 2009) to be held in July 2009 in Paris.

José Renato Carvalho
Director a.i.
UNESCO-IESALC



DECLARATION OF CRES 2008



Higher education is a social public good, an universal human right, and a responsibility of States.

This is the conviction and the basis for the strategic role that it should play in the processes of sustainable development of the countries of the region. More than 3,500 members of the regional academic community – rectors, high administrators, teachers, researchers, students, administrative personnel, representatives of governments and of national, regional, and international agencies, of associations and networks, and others interested in higher education, were present and participated in the Regional Conference on Higher Education in Latin America and the Caribbean (CRES), from June 04-06, 2008 in the city of Cartagena de Indias, Colombia, under the auspices of the UNESCO International Institute for Higher Education in Latin America and the Caribbean (UNESCO-IESALC) and the Ministry of National Education of Colombia, with the collaboration of the governments of Brazil, Spain, Mexico, and the Bolivarian Republic of Venezuela. CRES 2008 was also transmitted via the Internet in four languages to all of the countries of LAC and the world through the portals of CRES, UNESCO-Paris, the Ministry of National Education of Colombia, the Ministry of Education of Brazil, and other media such as radio and television. This conference has contributed to identifying the major issues of Latin America and the Caribbean, looking toward the World Conference on Higher Education, to be held in 2009, as well as to key ideas for the consolidation, expansion, and growing quality of higher education in the region.



The conference was held 10 years after the World Conference on Higher Education (1998), 12 years after the Regional Conference of Havana (1996) and 90 years after the Cordoba Reform, the principles of which are today fundamental guidelines in terms of university autonomy, co-government, universal access, and social commitment.

The broad preparatory process for this event included the active participation of the academic communities of the region, including that of students through the Latin American and Caribbean Continental Student Organization (OCLAE). This participation included a multitude of forums and meetings, both national, sub-regional, and regional, the conclusions of which nourished the event. In addition, the studies coordinated by IESALC led to the development of widely disseminated documents that served as a basis for discussion at this conference.

The stocktaking carried out visualizes in prospective terms the challenges and opportunities faced by higher education in the region in the light of regional integration and of changes in the global context. The objective is to establish a scenario that makes it possible to articulate in a creative and sustainable manner policies that strengthen the social commitment, quality and pertinence of higher education and the autonomy of Universities. These policies should point toward higher education for all, and have as a goal the achievement of greater social coverage with quality, equity, and commitment to our peoples. They should foster the development of alternatives and innovations in educational proposals, in the production and transfer of knowledge and learning, as well as promote the establishment and consolidation of strategic partnerships between governments, the productive sector, civil society, and the institutions of higher education, science, and technology.

These policies should take into account the historical wealth, cultures, literature and art of the Caribbean, and foster the mobilisation of university competencies and values of this part of our region in order to build a diverse, strong, solidarity-based, and perfectly integrated Latin American and Caribbean society.

The Regional Conference on Higher Education 2008 makes an urgent and emphatic call to the members of educational communities, particularly to

those responsible for making policy and strategic decisions, to responsible authorities within ministries of education, of higher education, of culture, of science and technology, to international organizations, to UNESCO itself, and to actors and persons involved in educational and university tasks to take into consideration the statements and lines of action that have come out of the extended discussions at this conference regarding the priorities that higher education should adopt, based on a clear awareness regarding the possibilities and contributions that it offers for the development of the region.

The challenges that we must face are of such magnitude that if not met in a timely and efficacious manner, will deepen the differences, inequalities, and contradictions that currently impede the growth of an equitable, just, sustainable, and democratic Latin America and Caribbean for the great majority of countries in the region. This Regional Conference on Higher Education notes that, although there has been progress toward a society that seeks democratic and sustainable changes and referents, there is still a lack of profound changes in the key factors that will provide a dynamic for the development of the region. Of these, one of the most important is Education, and particularly higher education.

Therefore, convinced of the paramount value of higher education for forging a better future for our peoples, we declare:

CONTEXT

1 The construction of a more prosperous, just, and solidarity-based society, and of a comprehensive and sustainable human development model, are tasks that should be assumed by all nations of the world and by society as a whole. In this sense, activities leading toward the attainment of the Millennium Objectives should be a fundamental priority.

2 Our region is markedly pluri-cultural and multilingual. Regional integration and treating the problems faced by our peoples require endogenous approaches that recognize our human and natural diversity as our principle asset.



3 In a world in which knowledge, science, and technology play a primary role, the development and strengthening of higher education represents an irreplaceable element for social progress, the generation of wealth, the strengthening of cultural identities, social cohesion, the struggle against poverty and hunger, the prevention of climate change and the energy crisis, as well as for fostering the culture of peace.

HIGHER EDUCATION
AS A HUMAN RIGHT
AND SOCIAL PUBLIC GOOD

1 Higher education is a human right and a social public good. States have the fundamental duty to guarantee this right. States, national societies, and academic communities should define the basic principles upon which citizen training is based, and assure that it is pertinent and of quality.

2 Higher education as a social public good is reaffirmed in the measure that access to it is a true right of all citizens. National education policies are the necessary condition for fostering access to quality higher education through appropriate strategies and actions.

3 Considering the immense task faced by countries of Latin America and the Caribbean of expanding coverage, both the public and private sectors are obliged to provide quality and pertinent higher education. Therefore, government should strengthen accreditation mechanisms that guarantee the transparency and condition of public service.

4 Particularly in Latin America and the Caribbean, there is a need for education that effectively contributes to democratic relations, to tolerance, and to creating a spirit of solidarity and cooperation that makes up a continental identity, that creates opportunities for those who today do not have them, and that contributes, with the creation of knowledge, to the social and economic transformation of our societies. In a continent with countries that are emerging from the terrible democratic crisis provoked by dictatorships, and that, most unfortunately,

exhibits the greatest inequalities on the planet, human resources and knowledge will be the major wealth of all.

5 The responses of higher education to society's demands must be based on the university community's critical and rigorous intellectual ability in defining its objectives and assuming its commitments. Academic freedom is of paramount importance in setting priorities and taking decisions on the basis of public values that lie at the foundation of science and social well being. Autonomy is a right and a necessary condition for unfettered academic work, while also being an enormous responsibility in the fulfilling of its mission with quality, pertinence, efficiency and transparency in the face of society's challenges. This also includes social accountability. Autonomy involves social commitment, and both must go hand in hand. The involvement of academic communities in their own management, and particularly, student participation, are indispensable.

6 Higher education as a social public good faces currents that foster its commercialization and privatization, as well as the reduction of financial support from States. This trend must be reversed, and the governments of Latin America and the Caribbean must guarantee that public institutions of higher education be appropriately financed and that they respond with transparent management. Under no circumstances can education be guided by regulations and institutions intended for commerce, nor by the logic of the market. The move from that which is national and regional toward that which is global (global public good) has as a consequence the strengthening of existing hegemonies.

7 Education offered by trans-national providers, exempt from the control and guidance of national States, favours education that is de-contextualized and in which the principles of pertinence and equity are displaced. This increases social exclusion, fosters inequality, and consolidates underdevelopment. We must foster in our countries laws and mechanisms necessary for regulating academic offerings, and especially trans-national offerings, in all of the key aspects of quality higher education.

8 The incorporation of education as a commercial service within the framework of the World Trade Organization (WTO) has resulted in a generalized rejec-

tion by a large variety of organizations directly related to higher education. Such incorporation represents a strong threat to the construction of pertinent higher education in the countries that accept the commitments demanded by the General Agreement on Trade and Services, and its acceptance involves serious injury to the humanitarian proposals of comprehensive education and to national sovereignty. For this reason, we, the participants in CRES 2008, warn the States of Latin America and the Caribbean regarding the dangers involved in accepting the WTO agreements, and to then be obliged by them, among other negative impacts, to direct public funds toward foreign private enterprises established in their territories in fulfilment of the principle of "national treatment" established by these agreements. We further declare our intention to see to it that education in general and higher education in particular not be considered commercial services. Consequently, these elements should be eliminated from WTO negotiations.

COVERAGE
AND EDUCATIONAL
AND INSTITUTIONAL MODELS

1 In order to assure significant growth of the national coverage required in the coming decades, it is essential that higher education generates institutional structures and academic proposals that guarantee the right to it and the training of the greatest possible number of competent individuals, destined to substantially improve the socio-cultural, technical, scientific, and artistic support required by the countries of the region.

2 Given the complexity of society's demands toward higher education, institutions should grow in their diversity, flexibility, and articulation. This is particularly important in order to guarantee access and permanence under equitable conditions and with quality for all, and essential for the integration into higher education of social sectors such as workers, the poor, those living in places far from major urban centres, indigenous populations and persons of African descent, people with disabilities, migrants, refugees, those deprived of their freedom, and other needy or vulnerable populations.

3 Cultural diversity and interculturalism should be fostered under equitable and mutually respectful conditions. The goal is not only to include indigenous peoples, those of African descent, and others culturally differentiated in institutions as they currently exist; but rather to transform these institutions in order that they be more pertinent to cultural diversity. It is necessary to incorporate the dialogue of the different forms of knowledge and the recognition of the diversity of values and ways of learning as central elements in the sector's plans and programmes.

4 Satisfying increasing social demands for higher education requires increasing equity-based policies for entry, and creating new public support mechanisms for students (scholarships, student residencies, health and meal services, as well as academic guidance) designed to make possible their permanence and good performance in the systems.

5 It is essential to produce changes in educational models in order to counter low levels of student performance, delayed progress, and failure. This requires training a greater number of teachers able to use sets of in-class or virtual teaching methods appropriate to the heterogeneous needs of students, and who also know how to perform effectively in educational venues in which there are persons of different social and cultural backgrounds.

6 Moving toward the goal of generalized, life-long higher education requires demanding and providing new content to principles of active teaching, according to which learners are individually and collectively the principal protagonists. Active, permanent, and high-level teaching is only possible if it is closely and innovatively linked to the exercise of citizenship, active performance within the work place, and access to the diversity of cultures.

7 Offering greater options to students within systems through flexible curricula that facilitate their ready transit through their structures will make it possible to efficiently serve particular student interests and vocations, allowing them access to new kinds of more flexible and varied degree training, according to the changing demands of the labour market. All of this requires improving the interface between different levels of training, formal and non-formal educational



mechanisms, as well as demanding programmes that are reconcilable with employment. By overcoming segmentation and the lack of articulation between courses and institutions, and by moving toward higher education systems based on diversity, it will be possible to attain democratization, pluralism, originality, and academic and institutional innovation firmly based on university autonomy. In addition, the de-concentration and regionalization of educational offerings are essential in order to seek territorial equality and to facilitate the incorporation of local actors into higher education.

8 Information and communication technologies should have qualified personnel, validated experiences and strict systems of quality control in order to be positive instruments of geographic and defined expansion of the teaching-learning process.

9 Given that the computerization of educational media and its intensive use in teaching and learning processes will tend to grow at a high rate, the role of higher education in the training of persons with critical judgement and thought structures able to transform information into knowledge for the good exercise of their professions and leadership in public and private sectors is enormously important.

10 Higher education must make effective the development of policies for interfacing with the entire educational system, collaborating in the development of solid cognitive bases and of learning in preceding levels in order that students who enter higher education will possess the values, skills, and abilities that allow them to acquire, construct, and transfer knowledge for the benefit of society. Higher education has an undoubted responsibility in the training of teachers for the entire system of education, as well as in the consolidation of pedagogical research, and the production of educational content. States must fully assume the priority of guaranteeing quality education for all, from initial to higher education. In this sense, policies of access to higher education should consider the need for the implementation of programs of graduate teaching and research.

11 Teachers must be recognized as key actors in education systems. They must be guaranteed appropriate initial and on-going training, working conditions and hours, salaries, and career paths in order to make effective the quality of teaching and research.

12 It is essential that the universalization of secondary education be guaranteed. Moreover, the incorporation of the entire population into the dynamics of knowledge requires the development of educational alternatives and paths leading to certification for employment, digital literacy, and the recognition by institutions of higher education of experiences and knowledge acquired outside formal systems. In this sense, among other experiences, the “peoples’ universities” which occurred at the beginning of university reforms should be revisited.

13 The institutions of higher education of the region need and deserve better forms of government able to respond to the transformations demanded by internal and external contexts. This requires the professionalization of management and a clear linkage between the institutional mission and proposals and the instruments of management.

SOCIAL AND HUMAN VALUES OF HIGHER EDUCATION

1 Profound changes must be made in how knowledge is accessed, produced, transmitted, distributed, and used. As UNESCO has stated on other opportunities, institutions of higher education and particularly universities have a responsibility of carrying out the revolution in thought; this is essential to order to accompany the rest of the changes.

2 We emphasize and defend the humanistic character of higher education. It should therefore be oriented toward the comprehensive training of persons, citizens, and professionals able to approach with ethical, social, and environmental responsibility the multiple challenges involved in endogenous development and in the integration of our countries, and who can actively, critically, and constructively participate in society.

3 It is necessary to foster respect for and defence of human rights, including the struggle against all forms of discrimination, oppression, and domination; the striving for equality and social justice, and gender equality; the defence and enrichment of our cultural and environmental heritage; food security and sovereignty; the eradica-



tion of hunger and poverty, inter-cultural dialogue with full respect for identities; the fostering of a culture of peace, as well as Latin American and Caribbean unity, and cooperation with the peoples of the world. These are part of the vital commitments of higher education, and must be expressed in all educational programs, as well as in the priorities of research, extension, and inter-institutional cooperation.

4 In all of its endeavours, higher education must reassert and strengthen the multicultural, multi-ethnic and multilingual character of our countries and region.

5 Institutions of higher education must move forward in establishing a more active relationship with their different environments. Quality is linked to both pertinence, and responsibility toward sustainable development. This means fostering an academic model marked by the examination of problems within their contexts; the production and transfer of the social value of knowledge; joint work with communities; scientific, technological, humanistic, and artistic research based on an explicit definition of the problems being addressed, of fundamental interest for national or regional development, and the well-being of the population; an active dissemination effort aimed at educating for citizenship, rooted in respect for human rights and cultural diversity; extension activities that enrich education, helping to detect problems for the agenda of research, and that create areas for joint action involving diverse segments of society, especially the most neglected.

6 Mechanisms must be fostered that, while respecting autonomy, make possible the participation of diverse segments of society in defining education priorities and policies, as well as their assessment.

SCIENTIFIC, HUMANISTIC,
AND ARTISTIC EDUCATION
AND COMPREHENSIVE
SUSTAINABLE DEVELOPMENT

1 Higher education has an indispensable role to play in closing the gaps in science and technology with the currently most developed countries and within the region. The existence of such gaps threatens to perpetuate conditions of

subordination and poverty in our countries. More must be done to increase public investment in science, technology and innovation and devise public policies to stimulate the growth of investment by companies. Such investments should be directed at strengthening national and regional capacities in order to create, transform and use knowledge, including training, access to information, the availability of necessary equipment, and the establishment of teams and scientific communities integrated through networks.

2 National, regional and institutional policies must be aimed fundamentally to achieve a transformation of the types of relationships connecting groups of academic researchers and the users of knowledge - whether companies, public services or communities - so that social needs and economic requirements are in line with academic capacity, setting the lines of priority research.

3 The development of scientific, technological, humanistic and artistic abilities with clear and rigorous quality should be linked to a perspective of sustainability. The exhaustion of the predominant development model is evident in the clash between human needs, consumption models, and the maintenance of an inhabitable planet. This involves ensuring an emphasis on addressing social, economic, and environmental problems, alleviating hunger, poverty and inequity, while maintaining biodiversity and the life support systems of the planet. Education is crucial for transforming values that today stimulate an unsustainable consumption. Knowledge institutions have a key role to play in guiding new technologies and innovation toward consumption/production systems that do not make improvements in well-being dependent upon the growing consumption of energy and materials.

4 New converging technologies are part of the current dynamic of scientific and technical development that will transform societies over the coming decades. Our countries must overcome new and difficult challenges if they are to create and use this kind of knowledge, apply it, and adapt it to social and economic goals. Special attention must be paid to overcoming obstacles, and to laying a strong foundation for endogenous science and technology.

5 The process of setting an agenda for Science, Technology and Innovation that can be shared by Latin American and Caribbean universities must seek to



produce the knowledge that our development and the well-being of our peoples demand. It should also foster scientific work based on social needs and a growing understanding of science as a public matter that concerns society as a whole.

6 Scientific and cultural knowledge should be disseminated throughout society, providing citizens with the opportunity to take part in decisions relating to scientific and technological matters that may directly or indirectly affect them, seeking to turn citizens into thoughtful supporters of those decisions, while at the same time opening the scientific system to social criticism.

7 Just as important as the generation and socialization of knowledge in the fields of the exact and natural sciences and production technologies are humanistic, social, and artistic studies in order to strengthen individual perspectives for approaching our problems, responding to challenges in the fields of human, economic, social and cultural rights; equity, distribution of wealth, inter-cultural integration, participation, building democracy, and international balance, as well as enriching our cultural heritage. It is vital to shorten the distances separating the scientific, technical, humanistic, social, and artistic fields, while understanding the complexity and multi-dimensional nature of problems and promoting cross-cutting views, interdisciplinary work and comprehensive training.

8 Graduate education is indispensable for the development of scientific, technological, humanistic, and artistic research based on rigorous quality criteria. Graduate education must be based on active lines of research and intellectual creation in order to ensure that they are studies that promote the highest professional/vocational qualifications and on-going training, contributing effectively to the creation, transformation, and socialization of knowledge.

ACADEMIC NETWORKS

1 The history and the progress made through cooperation has made our institutions of higher education actors that have a vocation for regional integration. It is through network-building that the region's institutions of higher education can unite and share the scientific and cultural potential they possess for analyzing and propos-

ing solutions for strategic problems. Such problems know no borders, and their solution depends on the collective efforts of institutions of higher education and States.

2 Academic networks at national and regional levels are the appropriate strategic interlocutors with governments. Moreover, they are the appropriate protagonists for meaningfully articulating local and regional cultural identities, and to work actively to overcome the strong asymmetries prevailing in the region and the world in the face of the global phenomenon of the internationalization of higher education.

EMIGRATION OF HIGHLY SKILLED PERSONS

1 A matter requiring the greatest attention is the prevention of highly qualified persons being lost through emigration. The existence of explicit policies of industrialized countries aimed at attracting such personnel from countries of the South often means for the latter the loss of indispensable professional skills. It is essential that public policies address the dimensions of the problem in all its complexity, safeguarding our countries' intellectual, scientific, cultural, and artistic heritage.

2 Emigration is rapidly increasing due to the recruitment by central countries of young professionals in order to compensate for reductions in the numbers of their university student populations. This problem can be addressed through creating local work environments according to their abilities, and by making use, through mechanisms that minimize the impacts of such losses, of the strategic advantages that can result from the emigration of skilled talent to other regions when their home countries cannot absorb them directly.

REGIONAL INTEGRATION AND INTERNATIONALIZATION

1 The creation of a Latin American and Caribbean Research and higher education Area (ENLACES in Spanish) is essential, and must be part of the agenda of the region's governments and multilateral agencies. This is key to reaching



higher levels of regional integration in its fundamental aspects: greater depth in its cultural dimension; the development of academic strengths that will promote regional approaches to the world's most pressing problems; the use of human resources to create synergies on a regional scale; the bridging of gaps in the availability of professional and technical knowledge and capacities; the consideration of knowledge from the viewpoint of collective well-being; and the creation of competencies for the organic link between academic knowledge, production, employment, and social life, instilled with a humanistic attitude and intellectual responsibility.

2 Within the framework of an emerging Latin American and Caribbean Research and Higher Education Area, it is necessary to undertake:

- a. renewal of the education systems of the region in order to achieve better and greater compatibility between programmes, institutions, modalities and systems, integrating and articulating our cultural and institutional diversity;
- b. articulation of national information systems regarding Higher Education in the region in order to foster, through the Map of Higher Education in LAC (MESALC), mutual knowledge between systems as a basis for academic mobility and as an input for appropriate public and institutional policies;
- c. strengthening of the process of convergence of national and sub-regional assessment and accreditation systems, with a view to having available regional standards and procedures of quality assurance of both higher education and research in order to enhance its social and public function. Regional accreditation processes should be legitimated through the participation of academic communities, with the contribution of all segments of society, and should defend the principle that quality is a concept inseparable from equity and pertinence;
- d. mutual recognition of studies, titles, and diplomas founded on quality assurance as well as the establishment of common academic credit systems accepted throughout the region. Agreements pertaining to the legibility, transparency, and recognition of titles and diplomas are indispensable, as are the assessment of skills and abilities of graduates and the certification of partial studies. Moreover, it is necessary to move forward with the pro-

cess of reciprocal recognition of national systems of graduate study with emphasis on clarity as a requisite for the recognition of titles and credits granted in each of the countries of the region;

e. fostering the intra-regional mobility of students, researchers, faculty, and administrative staff, including through the implementation of specific funds;

f. joint research projects, and the creation of multi-university and multi-disciplinary teaching and research networks;

g. establishment of communication instruments in order to foster the circulation of information and learning;

h. fostering of shared distance education programmes, as well as support for the creation of regional institutions that combine classroom with distance learning;

i. strengthening of the learning of languages of the region in order to foster the kind of regional integration that incorporates cultural diversity and multilingualism, as a source of wealth.

3 On the international plane, it is necessary to strengthen the cooperation of LAC with other regions of the world, particularly South-South cooperation, and within this framework, with African countries.

The conference requests that IESALC designate a commission charged with presenting in the near future a roadmap for the progressive integration of institutions of higher education of the region.

The participants in this meeting recognise the dedicated work carried out by the UNESCO International Institute of Higher Education for Latin America and the Caribbean (UNESCO-IESALC) in preparing and carrying out this event, which has made it possible to bring together the opinions of the regional academic community with a view to the World Conference on Higher Education, Paris, 2009.

Latin American and Caribbean academic integration is necessary in order to create the future of the continent, and cannot be delayed. The Cartagena meeting cannot conclude without committing itself to assuring this task. We have the obligation and the responsibility to create our own future.



We say, together with Gabriel Garcia Marquez from his beloved Colombia, that we are called upon to move toward “a new and overwhelming utopia of life, in which no one can decide anything for others - even the way they die; where love is certain, and happiness is possible; where races condemned to a hundred years of solitude have finally and forevermore, a second opportunity on the earth”.





INTRODUCTION

It is essential to establish goals and priorities by constructing a strategic agenda for the region when facing the challenges of Higher Education in Latin American and the Caribbean. In view of the conditions and needs of local, national, and global systems it is possible to establish appropriate guidelines to the new realities according to the principles of the Declaration of the Regional Conference on Higher Education in Latin America and the Caribbean (CRES-2008) produced by working groups during CRES 2008.

In spite of important technological advances, the globalized world still shows injustice and social inequality. Therefore, it is of utmost importance to consolidate the role of Higher Education in the region as a strategic factor for sustainable development and fostering social inclusion and regional solidarity to guarantee equal opportunities. Within this context, Higher Education institutions, in the exercise of their autonomy, should assume a clear social commitment and responsibility as public service, supporting the development of science and technology, as well as programs and activities that encourage humanistic aspects leading to comprehensive training and citizenship consciousness.

The values and principles stated in the Declaration of CRES 2008, particularly the concepts pertaining to education as a social public good, universal right, and duty of the State, compel Higher Education institutions regardless of their judiciary nature to:

- Strengthen the notion of quality related to relevance and social inclusion;



- Develop and foster a culture of democracy and citizenship, in collaboration with previous levels of education;
- Strengthen humanistic values fostering a culture of peace, respect for cultural diversity, and the commitment to achieve a humanistic sustainable development;
- Generate conditions for dialogue between peers from other regions with an emphasis on South-South cooperation;

Contribute to the solution of the most critical social problems and achievement of the Millennium Development Goals.

The Action Plan comprises of five major guidelines:

- Expanding Higher Education (undergraduate and graduate levels) with quality, relevance, and social inclusion;
- Promoting accreditation, assessment, and quality assurance policies;
- Encouraging educational innovation and research at all levels;
- Building a regional agenda for science, technology, and innovation in order to overcome disparities and promote sustainable development of Latin America and the Caribbean, in accordance to the general policies of Member States;
- Supporting regional Latin American and Caribbean integration as well as the internationalization of higher education through the construction of ENLACES in Latin America and the Caribbean Area for Higher Education, among another initiatives.
- In order to adjust higher education policies and initiatives to promote the Action Plan five guidelines, it is important to emphasize the commitment, focus and efforts of the key players involved: governments, Higher Education institutions, networks, and international organizations. Several proposals submitted for the World Conference on Higher Education in Paris 2009 have been highlighted at the end of the document.

GUIDELINE 1
**EXPANSION
OF COVERAGE
WITH QUALITY,
RELEVANCE,
AND SOCIAL
INCLUSION**

RECOMMENDATIONS
TO GOVERNMENTS

To establish and strengthen reliable information systems on Higher Education in order to carry out appropriate diagnoses, offer inputs for public and institutional policies and enabling comparisons between systems. Moreover, it is essential that governments cooperate with UNESCO-IESALC to foster the consolidation of the Map of Higher Education in Latin America and the Caribbean (MESALC) and its implementation in all countries of the region, including Puerto Rico and other Portuguese and Spanish speaking countries. Likewise, it is equally important for countries to participate in the UNESCO Portal on Higher Education Institutions.

To reach the goal of 40% of expected quality coverage by the year 2015, taking into consideration appropriate standards. Currently, gross coverage rate in the region is 32%, and the average percentage for developed countries is 55%. It is recommended that each State defines national coverage goals at undergraduate and graduate levels, as well as strategies to promote geographic expansion of offerings based on common efforts among governments of the region.

To increase government budgets for Higher Education to balance the offerings between public and private sector and implementing appropriate mechanisms of accountability.

To expand inclusion policies for admission of students in undergraduate and graduate levels, and include new aid mechanisms for students (education grants, financial aid, room and board and healthcare as well as academic monitoring and student



services). These policies aim to generating equity, decreasing drop-outs, improving student achievements, eliminating training gaps, and fostering digital inclusion.

To implement inclusion policies for vulnerable populations taking into consideration gender, disabled, indigenous and afro-descendants, including those deprived of their freedom or who live in rural areas, people with scarce resources, migrants, refugees, and other vulnerable populations to ensure their permanence in Higher Education institutions.

To encourage the creation and consolidation of venues for inter-cultural dialogue based on equal rights and mutual respect.

To thoroughly assess the status of primary and secondary education, in order to improve quality and provide academic innovations.

RECOMMENDATIONS

TO HIGHER EDUCATION INSTITUTIONS

To assume a commitment to attain qualified and inclusive coverage, and implement management mechanisms that provides self-assessment procedures and appropriate accountability.

To include in their strategies indicators of social responsibility.

To expand inclusion policies for admission while carrying out institutional support programs for students (education grants, financial aid, room and board, health care, as well as academic monitoring and vocational and professional guidance) aimed at generating equity, decreasing drop-outs, improving student achievement, eliminating training gaps, and fostering digital inclusion.

To implement, as part of institutional plans, affirmative actions for the inclusion and permanence of minority groups, disabled persons, ethnic groups (indigenous people and afro-descendants), and individuals with scarce resources, workers, refugees, and other vulnerable populations.

To incorporate an academic monitoring system for students in order to reduce drop-outs and to assure appropriate performance and comprehensive training.

To create links for the entire education system, fostering solid cognitive bases and learning on pre-university levels to ensure that students that access Higher Education level already have the skills and abilities to construct and transfer knowledge to society.

To incorporate a monitoring system of graduates within the labour market that makes it possible to assess and strengthen the relevance and quality of Higher Education.

To elaborate plans for the review and improvement of the primary and secondary levels of national education.

GUIDELINE 2
POLICIES FOR
ASSESSMENT
AND QUALITY
ASSURANCE

RECOMMENDATIONS
TO GOVERNMENTS

To promote the consolidation of national assessment and accreditation systems as regional strategy of integration.

To review assessment and accreditation models of institutions and programs, for the proper allocation of funds for research and projects taking into consideration cultural diversity and equity while emphasizing linguistic, socio-cultural and territorial issues.

To support the implementation of self-assessment systems in Higher Education institutions to develop compatible indicators with national policies articulating them with innovative projects that benefit society.



To incorporate cohesive indicators of national and international cooperation in the accreditation and assessment national system.

To apply the results of accreditation and assessment processes for the development of public policies in Higher Education.

RECOMMENDATIONS

TO HIGHER EDUCATION INSTITUTIONS

To implement institutional missions based on a continuous search for improvement of organizational models in the local, national, and regional contexts.

To create an evaluation culture committed to assessment and accreditation systems in order to establish policies, systems, and institutional structures for quality assurance.

To carry forward innovative and participatory self-assessment processes, including institutional segments with the outside community with transparency and accountability to society.

GUIDELINE 3

EDUCATIONAL INNOVATION

RECOMMENDATIONS

TO GOVERNMENTS

To create instruments to enhance educational innovation.

To promote multicultural education and produce statistics to measure the participation of students, teachers, and researchers, especially indigenous and afro-descent individuals in higher education.

To motivate professors by providing career plans and salary compensation according to seniority, promoting continuous training and appropriate conditions to achieve professional performance.

To foster the use of Scientific Technology and Innovation (STI) throughout the education system and promote virtual education with appropriate quality assurance mechanisms.

To create regulatory and support mechanisms to encourage entrepreneurial vision and educational innovation.

To bring together teams of Higher Education institutions experts and government specialists to consolidate the process of educational innovation

RECOMMENDATIONS

TO HIGHER EDUCATION INSTITUTIONS

To develop new curricula, educational models, and academic strategies based on comprehensive training and labour-market and professional relations; to provide more choices and flexible curricula to students promoting new multi-disciplinary paths and mobility with other national and international institutions.

To broaden continued education offerings as a life-long learning access tool in higher education.

To foster permanent capacity building for professors in new instruction/learning models, providing skills to work in complex educational environments and with individuals of diverse cultural and social backgrounds.

To assure interaction and commitment to provide quality primary and secondary education and to eradicate illiteracy by enhancing training at all levels of education, including formal and informal sectors, technical degrees and specific skills programs for working individuals.



To foster the use of STIs in Higher Education, to increase offerings of distance education, creating support centers and innovative models such as joint programs, modular courses and certification by modules in order to modernize academic practices, increase coverage of Higher Education, diversify offerings and democratize access to knowledge.

To establish and support innovative research in every step of the educational process, from curriculum design to academic experiences in the fields of learning and instruction and learning to learn programs.

To strengthen social and humanities studies, which are the crosscutting key areas to best prepare students in all university courses.

GUIDELINE 4

REGIONAL AGENDA OF SCIENCE, TECHNOLOGY AND INNOVATION (STI)

RECOMMENDATIONS

TO GOVERNMENTS

To increase public investment in science, technology and innovation, with the goal to reach at least 1% of GDP within the next five years. In the case of countries that have already reached this level, to continue raising the percentage of investment.

To foster cooperation for advanced knowledge production between the scientific teams and local teams through different mechanisms that incorporate added-value knowledge in the local production.

To encourage the creation of capacities of STI in strategic areas of knowledge, improving database creation and scientific-technological platforms and to pro-

mote collaboration and development of strategic network projects, particularly in South-South and North-South-South regional cooperation.

To strengthen and foster graduate programs in the region with specific resources establishing academic exchange and promoting the creation of regional graduate and research programs between institutions from different countries.

To support and encourage PhD programs to increase the number of experts in all areas, with emphasis in sustainable development and regional integration.

To disseminate scientific knowledge throughout society, instigating scientific curiosity and the culture of innovation among young people.

To implement a national policy for scientific and technological development, creating legal frameworks and appropriate support mechanisms in order to build a national STI system that stimulates cooperation between governments, universities, research centers and the industrial sector.

To promote STI transfer systems between local and regional players to enhance the production of goods and services and increase national and regional competitiveness.

To strengthen technical and technological education.

To create mechanisms to assist STI investments in the private sector.

RECOMMENDATIONS

TO HIGHER EDUCATION INSTITUTIONS

To establish institutional policies to promote research and innovation, including incentives for professors, researchers and students, and creation of mechanisms for the dissemination of results, scientific initiation programs, among others.

To create institutional mechanisms for the transfer of knowledge and innovation such as incubators, curriculum for the preparation of entrepreneurs,



technology campuses, and policies for the protection of intellectual property, among others.

To create mechanisms for STI development at institutional levels in alliance with public and private sectors giving relevance to research.

To actively participate in the national STI system of Higher Education.

To promote social and cultural studies, strengthening its own perspectives on how to approach problems, responding to challenges in human rights, social-economic and cultural areas, equity, distribution of wealth, multicultural integration, participation, democracy building and international equilibrium, as well as the enrichment of our national heritage.

To commit to regional development, offering solutions to social problems taking into consideration the Millennium Development Goals as their own.

GUIDELINE 5

REGIONAL INTEGRATION AND INTERNATIONALIZATION

RECOMMENDATIONS

TO GOVERNMENTS

To implement policies and actions for the integration of Higher Education in Latin America and the Caribbean, fostering the Latin American and Caribbean Area of Higher Education (ENLACES).

To reject the use of education as a commercial service within the framework of WTO agreements, and regulate the foreign capital investment in national higher education institutions.

To highlight cross-border offering of Higher Education, analyzing specific regulatory measures, to monitor the foreign capital investment and to implement appropriate systems of assessment and accreditation in the Higher Education institutions.

To prevent brain-drain, implementing measures and public policies to retain and repatriate qualified individuals and to facilitate their integration into national development projects, as well as creating better options that encourage the permanence and good use of talents. Moreover, official agreements for training abroad should include dimensions such as reciprocity and obligations of in-country service for graduates, including conditions for employment integration in projects of interest.

To provide the creation of an alumni network comprised of students who participated in internationalization programs, but who currently work abroad, in order to encourage collaboration between their current institution and institutions in their native countries

To promote participation in networks and graduate programs for professionals of the region who received their degree abroad and currently work abroad.

To support the creation of wider exchange programs between Higher Education institutions of the region, enabling professors, researchers, students, and administrator's mobility to promote integration and offering solutions to barriers such as lack of financing, visa procedures, and university's spots, among others.

To revise the 1974 Regional Agreement for the Recognition of Studies, Degrees, and Diplomas of Higher Education in Latin America and the Caribbean.

To promote solidarity-based internationalization of Higher Education in Latin America and the Caribbean, strengthening existing programs for cooperation and integration in the region, and establishing alliances for the development of scientific-technological activity, considering the definition of regional priorities favouring the efforts of different countries with the use of specific funding programs and improvement of scientific quality of our institutions in order to slow down brain-drain.



To strengthen the convergence process of national and sub-regional assessment and accreditation programs with the purpose of creating regional standards and procedures to ensure quality of higher education and research and to promote their social and public role.

To establish mechanisms for increasing cooperation in Latin America and the Caribbean, with emphasis on regional cooperation with African countries and small island nations.

To support university networks, regional higher education institutions, and the liaison role of UNESCO-IESALC.

To develop joint initiatives of regional interest with regional and global university networks.

To associate the theme of Higher Education to achieve international cooperation for sustainable development.

RECOMMENDATIONS

TO HIGHER EDUCATION INSTITUTIONS

To promote a strategy of internationalization and international cooperation, and implement proposals for integration.

To implement programs of solidarity-based cooperation with higher education institutions of Latin America and the Caribbean, with special attention to developing countries.

To strengthen the ties to allow productive interrelations in the areas of instruction, extension, and research, leading to cooperation that fosters the Latin America and Caribbean region to act as a block before the world.

To produce specific policies to offer attractive options to foreign students in the countries of Latin America and the Caribbean, as a strategy for cultural dissemi-

nation and development of an international environment in higher education institutions.

To increase and actively participate in networks and think-tanks about the key problems of higher education within the framework of integration of Latin America and the Caribbean.

To encourage and consolidate academic association between graduate programs, strengthening training activities, facilitating the mutual recognition of credits, and stimulating joint degrees and cooperative graduate programs, particularly in strategic areas.

To promote training of qualified human resources in the management of regional integration, and solidarity-based international cooperation to ensure continuity and quality.

To foster instruction and research in areas related to the integration of Latin America and the Caribbean, sustainable development, intercultural studies, the knowledge and recognition of the value of our cultural and environmental heritage, and the study of contemporary phenomena.

To build technical and negotiation skills in order to participate more actively in opportunities that generate international cooperation for sustainable development.

RECOMMENDATIONS

TO NETWORKS

To widely disseminate the Declaration of CRES-2008 and the Action Plan so that network members will accept them as reference and support joint initiatives, with the same objectives, with global university networks.

To support implementation of the Action Plan through member activities, seeking synergies with other networks and other involved players for the productive articulation of efforts.



To cooperate with UNESCO-IESALC in the implementation, follow-up, and assessment of the Action Plan.

To contact African universities and networks in order to develop joint programs and discussion points for the World Conference on Higher Education in Paris (WCHE-2009).

To contribute to the organization and development of ENLACES.

RECOMMENDATIONS

TO INTERNATIONAL ORGANIZATIONS

To adopt the principles of the Declaration of CRES-2008.

To support implementation of the Action Plan and its activities.

To support regional meetings for the establishment of ENLACES, and similar initiatives, seeking to strengthen synergies between them.

FINAL

CONSIDERATIONS

The region should strengthen the role of UNESCO-IESALC as the main organization that coordinates integration policies in the region in the area of higher education, and as a permanent forum of discussion and debate, promoter of inter-institutional agreements, research focused on the sustainable use of strategic resources, and others. It is UNESCO-IESALC's responsibility:

To disseminate the results of CRES-2008 among governments, institutions of higher education, and other relevant actors, including the Final Declaration and Action Plan for the region.

To offer visibility and articulate initiatives of countries, networks, associations,

institutions of higher education, international organizations, sub-regional and inter-regional entities within the framework of the Declaration of CRES-2008 and the guidelines of the Action Plan for Latin America and the Caribbean.

To establish contacts between other players such as: university networks and associations of the region, global university networks, organizations such as CAN, ALBA, MERCOSUR, CAB, RIACES, CARICOM, SICA, the Ibero-American Forum of Higher Education, SELA, projects such as TUNING and 6x4, universities and regional programs such as UWI, UNILA, Universidad del Sur, FLACSO, CLACSO, CYTED/RICYT, requesting a list of specific activities to be carry forward within the framework of the Action Plan for cooperative efforts in the region.

To jointly develop with interested regional players in higher education, science, technology, and innovation, the agenda of intermediary meetings between CRES and WCHE in which activities proposed by these players in regards to the Plan of Action for the region will be discussed.

To establish follow-up/monitoring, and implementation mechanisms for the proposals of CRES-2008 stated in the current Action Plan

To request that the themes of CRES 2008 be included in the Ibero-American Summit of Chiefs of State at the OEI.

To create a higher education observatory under UNESCO to study the commitments assumed by countries in the WTO and informing about its development and results.

To submit the Declaration of CRES-2008, the Action Plan and the proposals of the region for higher education in the world during the World Conference on Higher Education - WCHE 2009.



**PROPOSALS
OF THE REGION
FOR WCHE
(PARIS, 2009)**

To reiterate, as fundamental principles, the values stated in the Declaration of WCHE-1998: education as a public good; quality, relevance, and social inclusion; and international solidarity.

To request that governments act in favour of higher education as a right, and not as a marketable service within the framework of the World Trade Organization.

To support member countries in the implementation of measures to regulate cross-border education offerings and the acquisition of institutions of higher education by foreign companies.

To encourage that member countries implement agendas of science, technology, and innovation for sustainable development that reduce the gap between developed and developing countries.

To carry out measures to prevent and avoid brain-drain and implement actions that seeks to create conditions of balance between developed and developing countries.

To support cooperation between national and regional accreditation and assessment systems.

To foster the creation of funding support for South-South and North-South-South cooperation, with special attention to African countries and island nations.

